

LA FERTILIDAD

Semanario de ciencias literatura é información

DIRECTOR PROPIETARIO

BENITO LÓPEZ RUANO

SUSCRIPCIÓN

AL MÉS 50 CÉNTIMOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

PUIGSERVER, 14.

NUESTRO CERTAMEN

Tenemos hoy una satisfacción tan extraordinaria, que hace que nuestros corazones estallen, por decirlo así, henchidos de entusiasmo, al considerar convertidos en la más exacta y hermosa realidad, los difíciles proyectos acariciados largo tiempo en los sueños de nuestra fantasía, y abrigados al calor vivificante de la grandeza de nuestras almas.

Los hechos con su arrebatadora elocuencia, ante la cual se humillan y besan el polvo los abrasados labios de las almas pequeñas, sepultando al mismo tiempo en el fango que es su destino propio—los alientos mefíticos de su t-naz ruindad; los hechos, repetimos, abonan tanto nuestro entusiasmo, y hasta, si cabe, nuestro legítimo y digno orgullo, como condenan inexorablemente la mortificación indigna, aunque disimulada, de los unos, y como deprimen fuertemente, si nos es permitido, la soberbia de los otros.

¡Anatema en nombre de nuestro glorioso triunfo, obtenido brillantemente en la noche del primero de Octubre de 1905, en esta hermosa villa de nuestros amores, con motivo de nuestro Certamen Literario; anatema, repetimos, para esos pobrecitos que no saben más que esforzarse por manchar lo grande, cuanto se esfuerzan y trabajan por cultivar lo ruin y avalorar lo pequeño!

¡Anatema en nombre de la cultura del progreso, de la belleza, del patriotismo, de la caridad y de todos los ideales, contra esos señores que no han aprendido en su pequeñez, á lanzarse á la calle desplegando airosa la bandera del entusiasmo, que se empuña, si, por abajo, por la parte del sacrificio, pero que arriba, en dor de sus pliegues juguetean á los cuatro vientos de la fama, llegan á verse escritos con letras de oro los cánticos sublimes de la inmortalidad!

Como venimos invocando el anatema y legitimando nuestro triunfo,

apoyándonos en la fuerza incontrastable de los hechos, cumple que en este número nos presentemos como fieles relatores de los mismos, para que ellos se encarguen de dejar justamente aseguradas nuestras satisfactorias afirmaciones.

Hablan los hechos.

Era la noche referida, de inborrable memoria; la noche del domingo primero de Octubre, en que había de tener lugar la celebración de nuestro Certamen; los poetas premiados y autores de trabajos en prosa menos uno habían acudido á nuestra hermosa villa; la banda municipal recorría por vez primera, en la memoria de este pueblo, las calles del mismo, convocando á un espectáculo nunca visto; la animación y el natural interés de todo lo desconocido se miraba y se oía por todas partes; en la taquilla del teatro, se agolpaba la gente demandando localidades y entrada. ¿Qué había dentro?

¿Qué íbamos á ver allí?

Penetremos.

El espacioso local del teatro se había transformado ostentando alegre, vistosa colgadura multicolor; las alturas estaban caprichosamente surcadas por arcos de verdura cuajados de fragante flor; más flores y verdura corrían por todas partes, tejiendo vistosa cortina de fiesta á palcos, antepechos y plateas; un torrente de clarísima luz eléctrica se derramaba por todas partes; la mujer ciezana, justamente acrelita la y aplaudida por su belleza, estaba allí en esa noche, vistiéndolo solemne y realzando con su presencia la solemnidad; avanzan los momentos, y en el lujoso escenario aparecen Jurado, Autoridades y Mantenedor, que se colocan en el orden siguiente: en la mesa presidencial, D. Ramón Capdevila Marín, Presidente del Jurado; á su derecha el Alcalde, como primera autoridad civil; á la izquierda, D. Francisco Pérez Aguilar, Presbítero, como representante de la autoridad eclesiástica; á continuación, los demás señores del Jurado; á la derecha, á conti-

nuación de la autoridad civil, la autoridad militar representada por el señor Comandante de la Zona don José Marín Martínez; al lado de la autoridad militar, varios señores del Concejo; frente á frente, en la extrema izquierda y en la extrema derecha se ven colocadas dos mesitas: la de la izquierda la ocupa el Sr. Secretario del Jurado, D. Benito López Ruano, el cual une á su representación de secretario del Jurado la representación de Ilustre organizador del festejo, que vale tanto como la representación del heroísmo llevado á cabo por dicho Sr. López Ruano; la otra mesita de la derecha la ocupa un modesto sacerdote, que bajo la sencillez de su porte, la dulzura de su carácter y la simpática nota de su juventud, ostenta la representación de Doctor, de vate repetidas veces laureado y de Mantenedor nombrado para esta solemnidad; lo que, por la premura del tiempo y el delicado estado de su salud, equivale á la representación del sacrificio aceptado gustosamente, como después le oiremos decir, por el hondo sentimiento de dos cariños hermanos en su corazón: el cariño de la amistad y el cariño de su tierra.

Frente á frente, en las dos mesitas extremas, se hallan colocados dos caracteres, dos esfuerzos, dos heroísmos, dos juventudes, dos corazones, dos sostenes y mantenedores de una misma grandeza, de una misma fiesta, de una misma gloria: D. Diego Tortosa, y el Sr. López Ruano.

Dando acceso al escenario se veía una bonita escalinata vestida de flores, por donde habían de subir los poetas, y que hacía pensar, materializando el pensamiento, en la escalinata de la gloria.

Va á dar comienzo el acto.

El Sr. Presidente del Jurado D. Ramón Capdevila abre la sesión con brevísimas palabras, en las que hace la presentación de rúbrica, deteniéndose en colorar una flor para ofrecerla al Mantenedor D. Diego Tortosa, del que dice haber sido en la infancia su aven-

tado discípulo «y hoy ya maestro consumado en todas las cosas.» Inmediatamente de las breves palabras del Presidente, el Sr. Secretario del Jurado, D. Benito López Ruano, da comienzo á la lectura del acta levantada por el Jurado calificador, y, según las indicaciones de la misma, y á la voz del Presidente, sube al estrado el poeta laureado en el primer tema, D. Manuel Serra, y da lectura, mejor dicho, declama magistralmente su sentida composición poética, que lleva por lema muy adecuado «In memoriam» El simpático joven es recibido por el numeroso público con el frenesí de los aplausos, que obedecen primero á la cortesía que distingue al auditorio, pero que después se repiten y prolongan, obedeciendo á la justicia, por el mérito que se reconoce y el entusiasmo que despierta su bellísima composición.

Sube en segundo lugar, el laureado poeta ciezano D. Tirso Camacho, premiado en el segundo tema del Certamen, y lee majestuosamente su composición, que lleva por lema «Canto al Progreso»; y la erudición que se aprecia en el trabajo, juntamente con la brillantez de imágenes que derrocha en el mismo, le valen la estruendosa sanción de la concurrencia.

Sube en tercer lugar á la tribuna un sordao la mar de saleroso, que nos va á entretener deleitosamente, dándonos lectura de una carta íntima y de circunstancias, que escribe desde la *melisía* á su «Inapresiable Dolor» que es el lema que pone á su bonita composición festiva premiada con el quinto tema del Certamen, nuestro simpático amigo D. Ramón M^a. Capdevila y Marín.

Nueva salva de aplausos resuena insistente en la sala, para significar al Sr. Capdevila los afectos con que todo el pueblo lo distingue; pero, al dar lectura, con el gracejo que es tan suyo, á su linda y humorística poesía, el público entero rompió los diques, deshaciéndose estrepitosamente en batir palmas y lanzar exclamaciones de entusiasmo.